

El papel de la Unión Europea reforzada en el espacio euromediterráneo

Angela Merkel

Canciller de la República Federal de Alemania

Con motivo de la nueva edición del Anuario del Mediterráneo quisiera transmitir un cordial saludo al Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), así como a la Fundació CIDOB. Esta publicación se ha convertido en muy poco tiempo en un importante foro para el diálogo y el entendimiento entre la Unión Europea y los vecinos de la cuenca mediterránea.

Con la Presidencia del G-8 y del Consejo de la Unión Europea, Alemania ha asumido un doble desafío, de gran importancia también para los Estados ribereños del Mediterráneo. En la cumbre G-8 en Heiligendamm logramos notables avances en la lucha contra el cambio climático y en el apoyo a África. En lo que queda de año, iremos reafirmando, en el marco de la iniciativa del G-8 "Amplio Oriente Próximo y Norte de África" (BMENA) el diálogo cooperativo y orientado a reformas que mantenemos con los Estados y las sociedades de Oriente Próximo y Oriente Medio y del Norte de África, un diálogo en el que la sociedad civil está implicada de manera especial.

Durante nuestra presidencia de la UE nos hemos esforzado por acercar de nuevo Europa a los ciudadanos. La Unión Europea ha sido capaz de reforzar sus instituciones, especialmente el Parlamento

Europeo, y de restablecer su capacidad de actuación, lo cual también redundará en beneficio de nuestros socios del sur del Mediterráneo.

En la Declaración de Berlín de 25 de marzo de 2007 se puso de manifiesto que todos los Estados están "unidos en el empeño de dotar a la Unión Europea de fundamentos comunes renovados de aquí a las elecciones al Parlamento Europeo de 2009".

Gracias al acuerdo logrado en el Consejo Europeo de junio de este año, tenemos la posibilidad de alcanzar esta meta. La falta de ánimo y el escepticismo que imperaban en la UE pertenecen al pasado. Europa puede mirar de nuevo hacia delante. También hemos avanzado considerablemente en el campo de las relaciones internacionales: la política exterior de Europa se verá reforzada por el llamado Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, así como por el

La Unión Europea ha sido capaz de reforzar sus instituciones, especialmente el Parlamento Europeo, y de restablecer su capacidad de actuación, lo cual también redundará en beneficio de nuestros socios del sur del Mediterráneo

Servicio Europeo de Acción Exterior. De esta forma, Europa será capaz de defender sus intereses con mayor eficacia.

Ahora Europa podrá poner esta nueva capacidad de actuación al servicio del Partenariado Euro-mediterráneo. La paz, estabilidad y prosperidad de todo el espacio mediterráneo siguen constituyendo los objetivos centrales de nuestra cooperación. Es preciso continuar fortaleciendo la integración económica y profundizando las estrechas relaciones políticas y culturales que mantenemos. En este contexto, reviste gran importancia el instrumento de la Política Europea de Vecindad. Se puede avanzar en temas específicos como migración, energía, medio ambiente, oportunidades educativas, el papel de los medios de comunicación o los asuntos sociales. La importancia del Proceso de Barcelona sigue siendo considerable. Mi deseo es que todos los Estados de la UE participen en la cooperación euromediterránea.

No debemos escatimar esfuerzos en la búsqueda de una solución para el conflicto en Oriente Próximo que facilite el desarrollo y progreso económico y social en toda la región

Asimismo no debemos escatimar esfuerzos en la búsqueda de una solución para el conflicto en

Oriente Próximo que facilite el desarrollo y progreso económico y social en toda la región. El objetivo es y seguirá siendo encontrar una solución que contemple la existencia de dos Estados, Israel y Palestina, conviviendo uno junto al otro dentro de unas fronteras reconocidas y en buena vecindad.

El año pasado estuvo marcado además por un segundo conflicto en la región: la crisis de Líbano. Mediante nuestro compromiso global como miembro de la UE y de Naciones Unidas afianzamos la estabilidad, soberanía e integridad territorial en Líbano. De este modo contribuimos activamente a aplicar las Resoluciones 1559 y 1701 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La cooperación en el espacio euromediterráneo constituye una tarea futura importante a la cual una UE reforzada puede y quiere contribuir.

En nuestra agenda siguen figurando grandes retos, como el de mejorar la situación socioeconómica de una manera compatible con la protección del medio ambiente y del clima. Todos juntos podemos contribuir, además, a superar las diferencias religiosas y culturales de las que se aprovechan el extremismo y el terrorismo. Sobre la sólida base de nuestro sistema de valores queremos construir, con tolerancia y mediante el diálogo, puentes entre las culturas.

En este sentido, espero y deseo que el anuario pueda contribuir a una mejor comprensión entre los pueblos de ambas riberas del Mediterráneo.